

Homenaje de la Comarca a Pablo Serrano en el centenario de su nacimiento

Pilar Sarto Fraj
Fotos JAP

Se inauguraron las jornadas con la presencia de Luis Ángel Romero, alcalde de Andorra; Jesús Rodríguez, director provincial de Educación; Carlos Abad, vicepresidente de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos; Pedro Villanueva, director del IES Pablo Serrano, y Javier Alquézar, presidente del CELAN.

La ponencia de M.^a Carmen Rodríguez Berbel, *Ver y comprender la escultura de Pablo Serrano*, y la inauguración en Andorra de la exposición de la Escuela de Arte de Zaragoza, *Pablo Serrano, maestro en la ausencia*, fueron una buena forma de iniciar el homenaje que cerró el centenario del nacimiento de nuestro más insigne comarcano.

Javier Alquézar presentó el acto explicando el cartel anunciador de las Jornadas realizado por Jesús Gómez, profesor del IES Pablo Serrano de Andorra, y tras ubicar las Jornadas y explicar las actividades previstas las definió como un *homenaje sincero y con trabajo de fondo, la mejor forma de recordar a Pablo Serrano*.

Pedro Villanueva recalcó la importancia de recordar y transmitir los valores de Pablo Serrano, conocerlo y valorar su legado, su obra. Comentó las actividades realizadas en el centro, congratulándose de que ex alumnas del IES hayan recogido el testigo con la realización del cuaderno comarcano dedicado a la figura y la obra del escultor. Agradeció la implicación del CELAN, de la Asociación de Madres y Padres y del Ayuntamiento de Crivillén. Luis Ángel Romero, alcalde de Andorra, tras dar la bienvenida a los asistentes, agradeció la labor del CELAN como pilar básico del desarrollo cultural de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos y a las diversas instituciones por su implicación y colaboración con las Jornadas.



Grabados y escultura en la exposición.

Carlos Abad, desde la Comarca Andorra-Sierra de Arcos y Adibama, recordó la edición de materiales presentados durante el verano en referencia a Serrano, Cañada y Gárate, destacando la importancia de que las comarcas tengan el sustrato de sus grandes personalidades. Jesús Rodríguez valoró la colaboración de todas las instituciones y su trabajo para dar a conocer a Pablo Serrano como escultor universal.

M.^a Carmen Rodríguez Berbel, haciendo honor a su trayectoria de profesora e investigadora, presentó una ponencia didáctica, con apoyo de la proyección visual de las obras de Pablo Serrano y la lectura de sus propias palabras, lo que permitió hacer realidad su objetivo: *Ver y comprender la escultura de Pablo Serrano. Su época, su obra, su lenguaje artístico*. Fue mezclando la vida del artista, sus influencias artísticas y la plasmación de su trayectoria en la propia obra: unidades yunta, bóvedas, ordenación del caos, ocupación y desocupación del espacio, quemas del objeto, ritmos en el espacio... fueron desgranándose ante nuestros ojos mezcladas con el deseo de de Serrano de comunicar y compartir como ideas, sintetizadas en la presencia de la ausencia, en la escultura como lenguaje y forma de transmitir el pensamiento: *Arte es una emoción en el camino a la razón. Si el misterio os ordena retener vuestro paso, el arte habrá cumplido su misión*.

Tras la charla de Carmen, pasamos a ver la exposición *Pablo Serrano, maestro en la ausencia*, organizada por la Escuela de Arte de Zaragoza con el patrocinio de la DGA y la implicación de 20 profesores y 60 alumnos bajo la coordinación de Raquel Garrido y Alfonso Madrid. Reinterpretando el título de la exposición, en ausencia del maestro nos pudimos acercar a su obra a través de la mirada de esos aprendices de artista que tan queridos fueron siempre para Pablo Serrano, vinculado durante tantos años con el magisterio artístico.

El viernes 19 pudimos disfrutar de los recuerdos, valoraciones y explicaciones de Alberto Sánchez Millán, Emilio Gastón Sanz y Eloy Fernández Clemente, integrantes de una mesa redonda coordinada por Antón Castro. Las vivencias,



Grabados y Orfebrería en la exposición.



Antón Castro anima la charla entre los amigos de Pablo Serrano, Emilio Gastón, Eloy Fernández Clemente y Alberto Millán.

comentarios, interpretaciones, sueños compartidos y los tiempos vividos con Pablo Serrano fueron apareciendo en la conversación permitiendo a los asistentes acercarse al escultor de Crivillén gracias al testimonio de sus amigos, “defensores dulces y ácratas de la libertad”, en palabras de Antón.

Alberto Sánchez explicó que Pablo trabajaba partiendo de ideas filosóficas, humanas y sociales, del contacto con la naturaleza, las piedras, las formas, el vacío, el arte como emoción sentida. Pablo hacía retratos homenaje a gentes especiales en el mundo y conseguía que brotasen los relieves del alma con una expresión que abrazaba la materia.

Emilio Gastón y Eloy Fernández Clemente recordaban a dúo cuando le encargaron desde Ibercaja la escultura de José Sinueés y Pablo Serrano les preguntó a ellos qué les parecía, a lo que le contestaron que hiciera como El Tempranillo, cobrar a los ricos y dárselo a los pobres. Y es que en cada secuestro del periódico *Andalán*, Pablo mandaba unas perricas.

Recordaron a Juana Francés, la mujer de Serrano, una excelente pintora, olvidadísima hoy, que también donó sus cuadros a la Fundación y a la que Pablo cuidaba muchísimo, con mucho cariño.

Emilio Gastón evocó 1956, cuando Pablo vino a España en su gira europea y apareció en la tertulia del Niké, con Labordeta y Torralba entre otros. *A un realista como él, le gustaba pegar bofetadas a sus épocas anteriores, huir al espiritualismo místico de las primeras vanguardias (Malevich, Kandinsky, Mondrian, Kubra) [...] A Pablo le gustaba el hueco como proyección de su obra escultórica. Los hombres con puerta, se abre la puerta y sale un fogonazo de luminosidad, un escultor místico.* Antón derivó la conversación hacia la vinculación de Pablo Serrano con sus paisajes y entonces Eloy refirió que aquél se sentía muy aragonés y que tenía la sensación de vuelta muy tardía. Subrayó la importancia de hacer este pequeño homenaje, estas jornadas, en su centenario, en la capital de su comarca, cerrando el ciclo iniciado en Crivillén. Precisamente fue el texto de Pablo Serrano, en el que tan bien define su tierra, el que puso palabras al sentimiento.

El arte como materia de reflexión sobre la condición humana y política, arte como elemento de transformación del mundo, la búsqueda de lo espiritual... fue comentado entre ellos.

Un tema que tuvo mucho de catártico fue el relacionado

con el legado de Pablo Serrano, su ubicación en Zaragoza o Alcañiz, algo que Pablo había consultado con sus amigos, y evocaron juntos aquella exposición de artistas zaragozanos que Enrique Trullenque montó en Alcañiz y en la que participó Serrano. Allí, con la presencia de autoridades provinciales, se fraguó el encargo de La labradora para Teruel y Pablo arbitró una forma de pago curiosa: él no cobraba nada, pero, a cambio, hizo comprar toda la obra de los jóvenes que componían aquella exposición. La mezcla de decepción, frustración y arrepentimiento fue manifestada por los amigos. Eloy manifestó su agrado por cómo quedó la vieja fábrica donde trabajó el abuelo del artista y que hubiera talleres, sin negar que podía haberse llevado mejor.

Emilio explicó que las previsiones de Pablo eran maravillosas, utópicas y bien pensadas. No hubiese hecho falta dinero, sólo el inicial porque luego se hubiera podido ir autofinanciando; Pablo tenía pensadas y escritas las piezas repetidas que podían conformar colecciones que viajaran por el mundo y que permitirían a los aragoneses recibir colecciones de otros lugares: Leningrado, San Petersburgo, Varsovia; y organizar talleres para jóvenes. *Yo tengo un dolor tremendo,*



Rosa López, Cristina Alquézar y M^a Luisa Grau, autoras del cuaderno “Pablo Serrano el escultor de Crivillén”.



sufró mucho, podíamos tener la mejor Fundación del mundo, como quería Pablo, con talleres, con un edificio fabril de principios del XVIII, el Rincón de Goya de García Mercadal también estaba en sus sueños. . . pero se murió.

Juntos terminaron soñando que el espacio del nuevo Museo, tras la ampliación, sea, además de la sede del universo de Pablo Serrano, un buen Museo de Arte Contemporáneo, elemento catalizador de una dinámica cultural interesante.

Como colofón, la poesía de Emilio Gastón que nos hizo vibrar a todos y alegrarnos y agradecer a Eloy haber conseguido traer a sus amigos y a todos acercarse hasta Andorra para extender y compartir sus vivencias y recuerdos.

El día 22 se presentó el Cuaderno Comarcano n.º 3, *Pablo Serrano, el escultor de Crivillén*. Las autoras, M.ª Luisa Grau Tello, Cristina Alquézar Villarroya y Rosa López Bielsa, antiguas alumnas del IES Pablo Serrano de Andorra y jóvenes investigadoras del CELAN, presentaron el cuaderno.

Javier Alquézar hizo un balance de las actividades realizadas durante las jornadas y las previsiones de futuro. Manifestó la esperanza y el bien impagable que supone que jóvenes trabajen de forma entusiasta y altruista: *Gracias por vuestro trabajo y por la puerta de esperanza que abris al Centro de Estudios y a la cultura comarcal.*

David Castillo, de la empresa Birrus, diseñador y maquetador del cuaderno, comentó el proceso y el resultado del diseño.

María Luisa Grau expuso los distintos elementos de la cartilla, a la vez que con sus explicaciones cumplía el objetivo de realizar una obra divulgativa sobre la trayectoria vital y artística de Pablo Serrano, para conocerlo mejor.

Indicó la metodología seguida y concretó algunos aspectos de los capítulos: vida y trayectoria artística con fragmentos de los propios textos del escultor, que permiten entender sus obras, sintetizadas por series representativas; y las opiniones vertidas sobre Pablo Serrano como artista y como persona. La bibliografía y unas observaciones como conclusión del

trabajo completan la obra.

La constante evolución artística, desde el maestro artesano a la evolución en nuevos lenguajes, abstracción y expresionismo; el reconocimiento en su tierra y a nivel internacional. . . fueron desgranándose entre palabras e imágenes de sus obras. María Luisa terminó la conferencia igual que el cuadro comarcano: *Pablo Serrano fue un filósofo, un teórico del Hombre, que usó, no tanto el papel y el lápiz como el bronce, el barro, el hierro. . . para plasmar sus pensamientos, sus preocupaciones y su infinito amor por la especie humana.*

La alcaldesa de Crivillén, María José Lecina, clausuró las Jornadas conmemorativas del centenario del nacimiento de Pablo Serrano: *Doy por seguro que muchos de mis vecinos de mi edad y más mayores atesoran en algún rincón de su memoria una pequeña parcela de recuerdo en la que Pablo Serrano es eternamente evocado, dado que su figura es patrimonio ya del pueblo entero y forma parte de su espíritu.*

Tras la huella de Pablo Serrano

Pilar Sarto entrevista a M.ª Carmen Rodríguez Berbel

¿Cómo te acercaste a la figura y la obra de Pablo Serrano?

Me acerqué por casualidad. Yo iba a trabajar sobre la escultura aragonesa del siglo XX, pero Pablo Serrano me parecía demasiado para mí, porque ya habían escrito sobre él personas muy preparadas y que lo habían conocido, por lo que yo pensaba que no podría aportar nada nuevo. Sin embargo, mi director de tesis, D. José Luis Pano, planteó al Departamento de Arte mi inquietud y tanto él como el profesor D. Manuel García Guatas me animaron a iniciar el estudio de su obra. José Luis me presentó a D.ª Cristina Jiménez, también profesora del Departamento de Arte de La Universidad, que había sido directora del Museo Pablo Serrano y ambos me avalaron ante D.ª María Luisa Cancela, directora actual del Museo, que me facilitó el acceso a los libros, revistas, correspondencia. . . que Pablo Serrano había donado a la Fundación. Y aquí sigo. Ya son ocho años de trabajo en los que he ido conociendo al artista y al hombre. Descubrir a Pablo Serrano ha sido fabuloso. Una vez metida de lleno en la investigación, solicité una de las becas que convocaba el Departamento de Educación de la DGA en colaboración con la CAI, para facilitar la investigación a los profesores de Secundaria. Me la concedieron y gracias a ellas pude estar una semana en Roma investigando en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Roma, una semana en Milán consultando los fondos de la hemeroteca de la Biblioteca Braidense y de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional en esta ciudad. Al año siguiente, también con una beca similar, estuve 15 días en Lisboa trabajando en la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca Municipal y la Biblioteca de Arte de la Fundación Gulbenkian.

En las bibliotecas pude descubrir la huella de Pablo Serrano en la prensa de la época y todo lo publicado sobre sus exposiciones.

Por mi cuenta, he ido siguiendo el itinerario de los monumentos de Pablo Serrano en España para comprobar la situación en la que se encuentran en la actualidad. Así he visitado el de Machado en Baeza, en Salamanca los de Unamuno, Lebríja y Pan y cultura. . . Ese ha sido el

itinerario artístico. El itinerario humano me lo ha dado el leer sus cartas y eso lo dejo al margen, no quiero mezclarlo con la obra. Aunque la vida y la obra de Pablo Serrano vayan ligadas (en muchas cartas personales hay párrafos que hablan de su obra), hay algo en sus cartas que me ha emocionado: entrever su faceta humana, sus preocupaciones, el análisis de las situaciones políticas (no sólo la española), etc.; en todo ello se advierte que era una persona muy sentida, muy en contacto con todo lo que le rodeaba, íntima de sus allegados, y creo que ha de quedar para su intimidad. Quiero divulgar su pensamiento artístico, para que le comprendamos mejor, no tanto las cuestiones más personales. Creo que ése sería su deseo.

No es una persona que recibe un encargo y lo hace de manera simple, busca lo que siente y lo que piensa, se implica, no sólo es técnica, como él dijo es: "Llevar el encargo a mi terreno".

¿Qué es lo que te ha resultado más sorprendente?

Lo más sorprendente es el contenido de la obra, lo que él quiere poner en ella. No trabaja porque sí, si le piden una obra muy figurativa, él busca toda la bibliografía que puede sobre el personaje para conocerlo y representar adecuadamente su físico y su carácter. Por ejemplo, para el monumento que hace en Puerto Rico a Isabel la Católica, busca la iconografía, ve

cómo la han reproducido, lee escritos sobre ella y la ve como una política y también como un ama de casa, y así la representa. No es una persona que recibe un encargo y lo hace de manera simple, busca lo que siente y lo que piensa, se implica, no sólo es técnica, como él dijo es: "Llevar el encargo a mi terreno".

Una de las características que llama la atención de Pablo Serrano es su vinculación con los jóvenes, la importancia que da a la educación y

el empuje a los jóvenes artistas.

Sus principios con los salesianos fueron como educador y profesor, no sólo como artista. Después, ya como laico, siguió ligado a la enseñanza, lo que explica esa vinculación con la juventud. Hay cartas suyas animando a algunos grupos de artistas jóvenes que se organizaban en ese momento; les da sugerencias de cómo montar las exposiciones o la publicidad; él era un maestro de todo eso y les hace llegar sus aportaciones. Ve que los jóvenes son el futuro y ellos tienen que ser quienes mantengan la presencia del arte en la sociedad.

¿Le quedó mucho por hacer a Pablo Serrano?

Yo creo que no. Él veía que no estaba bien de salud. Siempre padeció asma y eso le limitaba a veces. Pero en la última etapa tiene la sensación de que es el final. Se notaba más cansado, que ya no tenía las energías para el tipo de obra que hacía y su forma de trabajar, infatigable. Tenía menos cosas entre manos, iba más lento. Tenía preparada una exposición en Nueva York, algo le quedaba, pero no excesivamente. Quizá si hubiera vivido nos hubiera sorprendido con algo más (el desarrollo de la serie sobre el cubismo, por ejemplo), pero no se refleja que estuviera empezando nada.

Técnicamente era un gran escultor, humanamente una gran persona. Era un innovador, creó formas con contenidos que otros escultores no lograron. El contenido profundo de la obra de Pablo Serrano merece divulgarse.

¿Estaba orgulloso de su obra?

Sí, siempre estuvo orgulloso de ella. Sabía lo que quería hacer y lo logra realmente. Pero es muy curiosa su evolución, ya que con los años se va afirmando como artista, pero sin renunciar a sus planteamientos, los matiza con la edad. Se va valorando más y al encargante le pone condiciones. La libertad del artista, la creatividad, emergen: "Yo soy así y mi obra es así"... Se va autoafirmando. Después de todos sus experimentos ha visto qué es lo que quiere hacer y decir, tanto en los retratos y en los monumentos como en su obra abstracta.

Conociendo todo eso, ves una obra que antes no te decía nada, por ejemplo, una bóveda o una unidad-yunta, y la ves con otros ojos, completamente distintos. Yo quiero transmitir ese pensamiento de Pablo Serrano para que esa obra se entienda. Técnicamente era un gran escultor, humanamente una gran persona. Era un innovador, creó formas con contenidos que otros escultores no lograron. El contenido profundo de la obra de Pablo Serrano merece divulgarse.

¿Cómo era la vinculación con su tierra?

No la perdió nunca, siempre estuvo pendiente de ella. En cuanto vuelve a España vuelve a "reconocer" su pueblo, su tierra y siempre que tiene ocasión pide que se le ayude, sucede por ejemplo cuando está haciendo el retrato de Mariano Rubio. Siempre que le comunican una necesidad de su pueblo busca la forma de solucionarla, estuvo implicado afectivamente y con hechos concretos. Ante cualquier petición, tanto desde su pueblo como desde Aragón, siempre decía que sí y buscaba el hueco.

¿Se entendió su obra?

Sí, porque él lo explicaba todo. La escultura es un lenguaje y una forma de transmitir el pensamiento y, además, la explica con sus palabras.

Siempre acompañaba su obra con escritos. Por ejemplo, para el relieve de la Virgen del Pilar pide que le manden el texto original de la venida de la Virgen; sabe que el pueblo no va a aceptar sin más lo abstracto en un tema tan arraigado en la tradición aragonesa, por lo que combina la dos cosas y él explica en una entrevista en la radio la parte del relieve ligada a la tradición y la parte más actual. Así la gente lo entiende y le gusta.

Después de su muerte es cuando ha habido una época de menos valoración, él no estaba para explicarlo y los demás no hemos sabido hacer ver la profundidad de su pensamiento y divulgarlo. Ha habido exposiciones retrospectivas, pero ni siquiera se les ha dado la importancia que se ha dado a otros artistas. Estábamos acostumbrados a que él lo explicara todo, ahora nos toca hacerlo por él.

Al hilo de todo lo anterior, ¿cómo ves el futuro?

Hay mucho trabajo por hacer. Es un personaje muy grande, te asusta; hay mucho escrito pero falta mucho por investigar. Ya me lo dijo el profesor D. Manuel García Guatas. Hay muchos trabajos divulgativos, pero falta ese trabajo de investigación que revele el soporte que hay detrás. Cuando te acercas y ves la figura y sus escritos, descubres que hay muchos caminos que seguir en la investigación de la obra de Pablo Serrano. En estos momentos hay tres o cuatro personas investigando. Para que el Museo Pablo Serrano sea lo que él quería que fuese y para favorecer la investigación, hace falta implicación económica y voluntad.



M.^ª Carmen Rodríguez Berbel ate el retrato de Pablo Serrano.